LA CIFRA, PERA JOCOSA

EN DOS ACTOS

DEL TEATRO ITALIANO AL ESPAÑOL. SE, AUTONIO VALLEVERDE RREGLADA DEANAS. Seausin &

POR

DON LUCIANO FRANCISCO COMELLA. EXECUTADA POR LA COMPAÑIA DEL SENOR! LUIS NAVARRO.



the Control of the Co

202 cond + Property Cesperant.

MADRID: MDCCXCIX.

LA OFICINA DE DON ANTONIO Y DON JOSEF CRUZADO. CALLE DEL PRADO, DONDE SE HALLARA.

PERSONAS.

ACTORES.

SRA. LORENZA CORREA.
SRA. JOAQUINA ARTIAGA.
SR. MARIANO QUEROL.
SR. BERNARDO GIL.

SR. VICENTE SANCHEZ.
SR. ANTONIO VALLEVERDE.

MILITADESCENA SENFINGE ENVESCOCIA. MOC

800

EXECUTADA POR LA COMPAÑIA

DEL SEKORI LUIS NAVARRO.



MADRID: MDCCKCIK.

EA OFICINA DE DON ANTONIO Y DON JOSEF CHUZALO, CALLE DEL PRADO, DONDE SE HALLARÁ.

1 STEEL CIFRA recomendation! A casa porque sin mi no lo fueran.

and period of the local and th Milord. Una y otra? Eireta, Si tedes les lebes fueran.

ACTOS as as all trop sol emen

calls y veter to tembien, .ONAMINY MOTOALo digo colo

de vos á ellas: vos sois Selva con colina por la qual baxan presurosas Eugenia y Liseta: Eduardo y Aldeanos se despiertan con los ecos de las trompas, que se oyen a lo lenos. not on ni conmigo,

porque hay mucha diferiencia

Eduardo, Mil gracias.

INTRODUCCION que no os buscamos de guerra

sino de pag. Eduardo. Qué es aquesto? Quién me por amigo. llama? qué sonido me despierra! Buena gente, alerta, alerta: quién me viene á incomodar? Eugenia. Padre mio, estoy temblando. Liseta. Qué tumulto! amon la rog Eduardo. Qué alboroto! 181011810 8

Eugenia. Padre mio, segun noto nadie viene a este lugar. Los 3 Sin embargo á toda prisa,

el suceso nos precisa a V. Arelia á la choza regresar.

Salen Milord y Ricardo con cazadores. Milord. Teneos, esperaos, ouque b sencilla buena gente, le ogget querémos solamente al somuit vuestra felicidad.oland la revit à

Ricardo. Esperense los rústicos, á que es el escaparos, venimos solo á daros pruebas de humanidad. Y broille

Los 2 Hermosas labradoras, 1000 teneos esperador essid assomed

Eduardo. Señores, poco á poco, que es mucha su imprudencia. Eugenia. Pedimos su licencia lah

Ricardo, Vereis como se divientes

sin dar Ingar que yo exerca conctoda urbanidad. beregiog st Liseta. Qué hermosos! qué donosos! qué gran marcialidad!

Eduzade, Bestia

Nó vienes? some von al singual Eugenia. Voy al instante. Eduardo. Marchad de mi Arresencia Lor 2 Ya van tened paciencia. Liseta. Qué briel saixe of singual Eugenia. Qué dignidad! Todos. Quién son saber quisiera, quisiera saber qué hacen por ver si satisfacen mi gran curiosidad.

> nuestro estado desdichado nos obligados son

De mi padre dependemos, Eduardo. Parece que no haceis caso y conmigo no se juega. A casa, digo otra vez cuidado, que no tenga que repetirlosses si sonno on Milord. Dexadlas remort soi noo

otro poco. inscipunos segui req Eduardo. Eso quisieran las holgazanas; al Huerto á cojer rosas y fresas, asad a avá regar las clavellinas; vámos Eugenia, Liseta, vámos que es tarde.

Liseta. Ya voy. ab ano Y Eduardo. Y te estás quieta, que quieta! sobedeced, ode no. beT . obronds Milord. Aunque las dos se detengan con nosotros, no penseis. . . " Eduardo. El que las hace las piensa. Milord. Nosotros somos seguros,

somos cortesanos, of sal haville Asserta gracia Size of Log

715046

no.24

LA CIFRA.

Eduardo, Buena recomendacion! A casa que peligran las obejas, á la vista de los lobos.

Liseta. Si todos los lobos fueran como los dos! Nó es verdad que ustedes son mansos?

Eduardo, Bestia calla y vete: tứ tambien. sin dar lugar que yo exerza la potestad que en entrambas nos me ha dado naturaleza. Remolonas, pabilistrata nets Sifo

Esgenia Ya nos vámos. Liseta. Nos veremos? Ri rlo. A la buelta. | nast Milord. Con que os vais bellas Aldea-Eugenia. Lo exige así la obediencia.

QUINTETO. quisiera anber que heccar

Perdonadnos es preciso retirarnos al proviso, naig las nuestro estado desdichado nos obliga á rrabajar. De mi padre dependemos, To que manda solo hacemos: con su vista el pecho siento de contento rebosar. Vase. Liseta. No hagan caso de mi hermana,, no conoce la atencion: (33 900 con los hombres no se afana por tener conversacioning offo Es muy tonta, nunca supo agradar al corresano: lod asl á besar os doy la mano y me voy sin dilaciona voic. Milord One notable diferencia! una llena de pridencia, comse Ricardo. Y otra de malignidad. Milord. Todo vá como deseo. Eduardo. Todo riemblo quando veo genir gente de Ciudade A Janielle con hosetros, no penseis. . .

Eduardo, El arasto de las pieneas Elilord. Nosurros somos seguros,

Milord. Las dos metecen un reyno por su gracia y su belleza.

Eduardo. Mejor lo merezco yo porque sin mi no lo fueran. Ricardo. Segun eso sois su padre? Eduardo Mucho: son de mi cosecha. Milord. Una y otra? Eduardo. Una y otra. Milord. Mucho dudo que lo sean. Eduardo. Mil gracias. Melord. Lo digo solo porque hay mucha diferiencia de vos á ellas: vos sois. tosco por naturaleza, ellas finas y agraciadas. Eduardo. Finas , bastas , lindas , feas, 6 como Dios las ha hecho, no teneis que ver con ellas, ni conmigo. Ricard. Sosegaos, CONTIN que no os buscamos de guerra sino de paz. Milird. Os querémos por amigo. Eduardo. Ya se dexa Duena gente, elema, assonos Milord. Y en prueba de ello despues de dar quatro vueltas por el monte , volverémos á disfrutar de su mesa. Eduardo. Para qué se han de cansar? Milord. No se nos sigue molestia. Eduardo. A misi. ogradas nie s sel Milord. Y ya que la casa es acomedada y fresca, dormirémos un par de horas despues de comer, la siesta: luego, si bace buena tarde, irémos á la pradera los somereso á tirar al buelo un pocos y assique la noche venga vendremos aquí á cenar. Eduardo. Y adormit por lo que reste. Milord. Y por qué no? Los hechizos encantadores de vuestras hermosas hijas, merecen que desde la corte vengan á obsequiarlas los señores de la mas sublime esfera.

Ricardo. Vereis como se diviertem

con nosotros dos.

Eduardo. Por ellas
yo lo creo; mas por mí
seguto está que suceda.

Milord. Esa es mucha rigidéz.

Eduardo. La vuestra mucha llaneza. Con quién discurren que tratan?

Milord. Con un hombre.

Edi ardo. De la Aldea soy Sindico Personero en primer lugar.

Ricardo. Que sea por muchos años.

Despues soy guarda mayor, y menor en una pieza de los montes, y el palacio que tiene aquí su Excelencia.

Milord. Su Excelencia?
Eduardo. Si, Milord
Fideling.

Ricardo. Si tú supieras

Milord. Lo conoceis?

Edurado. Conocí á su padre que era
un Señor muy respetable.

Ricardo. No os descubrais : la cautela es precisa en este caso. Aparte.

Milord. Amigo, mi buena estrella parece que aquí me trae.
Yo de Milord soy la entera confianza; soy su deudo, y en nombre suyo á estas selvas vengo á îndagar un asunto de la mayor consequencia.

Eduardo. Con que Milord os embia?
Milord. Sí, él mismo.

Eduardo. De esa manera, Se quita el sombrero.

de mi casa, y de mis hijas disponga conforme quiera. Ricardo. Cómo ha mudado de tono? Milord. La batida se suspenda por ahora, que la caza

por ahora, que la caza no es lo que ya me interesa: vos, en nombre de Milord, con la mayor diligencia

convocareis en Palacio á quantos hay en la Aldea. Eduardo. Con qué fin? Milord. Obedeced. Eduardo. Y no traen quatro letras? Milord. Qué no basta mi palabra? Eduard. Yo no os conozco, y quisiera ... Milord. Pronto me conocereis. Eduardo. No sé el alma que recela. Milord. Un exquisito tesoro estas montafias encierran, y mi zelo, hasta encontrarle. no omitirá diligencia. tomiun ob Eduardo. Un tesoro! mis temores cada vez mas se acrecientan. Aparte.

Milord. Direis de mi parte á todos, que á hablar verdad se prevengan, de lo contrario, milenojo castigará su infidencia. Vanse.

RECITADO.

Eduardo, Que dices? no pe-

que los dos vienen con un fin o vito que findica tu ruina! Los tesoros que quieren descubrir, el paren tesco

con Milord Fideling; el ordenarme convoque rodo el pueblo, dá entender que buscando van á Amelia,

Ta hija de Clerval muy bien, si, búsquenla, quién la descubrirástodos la tienen, y ella misma se tiene por mi hija.

Yo no sé qué colija

el pecho tiembia, y quando tiembia

Mas como alerta vivo no es factible que descubran á Amelia y sus ri-

tengo experiencia, abala maña y pruardid, sagacidad, maña y prudencia. Vase.

de los hombres!

Huerto con tapias y puerta practicable: detras arloles, uno de ellos capaz de mantener una persona: Sale Guillermo.

CABATINA.

Guillermo. Yo soy jóven, yo soy rico, toda niña amor me jura por mi hacienda y mi ventura, soy el gallo del lugar; soy alegre, fuerte y sano, de quimeras enemigo: si á Liseta yo consigo nada tengo que desear.

Billord, Direis & re h codos,

ane a habler v. u se pravengan, Todavia no ha venido, mos ol sis y lo estraño en su fineza mayormente quando save, que la mia aquí la espera; mas detrás de los rosales - parece que gente suena: puede que sea su padre: 12 voy á mirarlo de cerca; 301 900 que ventura! es mi querida, mi encantadora Liseta, que está cogiendo unas rosas en compañía de Eugenia. Con qué fin las cojera? con que fin ha de cojerlas. cífra en mi amor su ventura, y me va á obsequiar con ellas. Retirado podré oírlo, una vez que aqui se acerca: nunca el amor á mis ojos, la ha presentado mas bella. se retira. Sale Eugenia y Liseta; la primera con una cestita de fresas, y la segunda con un ramo de flores. Eugenia. No cojas mas rosas. Liseta. Quiero a a marda seb san Eugenia. Qué piensas hacer con ellas? Liseta. Nada, nadangirague ognat Eugenia. Qué misterios tan tontos! que así te créas de los hombres!

Liseta. Los señores, que codician mi belleza, no son hombres. Eugenia. Pues qué son? Liseta. Cortesanos. Se rie Eugenia. Guillermo. Dequien hablará esta bestia? Liseta. Haz burla. Eugenia. Con justa causa. Liseta. Ya veremos quien se lleva el gato al agua. Eugenia. Que tonta. Liseta. Loque siento esque no vengan. Eugenia. Para qué? Liseta. Para obsequiar al mas buen mozo con estas Eugenia. Y Guillermo? Liseta. Un bruto iseta. Un bruto no merece mi belleza. Sale Guillermo. Te doy muchisimas gracias. Liseta. Aquí estabas? Guillermo. Sí, perversa. Liseta. No te sofoques Guillermo; aunque mi amor te desprecia, no es por mal sino por bien. A que viene esa simpleza? si yo quiero á aquel señor, le quiero por sus riquezas: me gusta de mentirillas. y tú me gustas de veras; en casandome con él, serás de mí lo que quieras: quiéres ser Lacayo mio? no has de querer? de por fuerza, irémos juntos en coche, yo dentro, tú á la trasera. Eugenia. Sabes necia lo que dices? Liseta. Aunque fuera alguna bestia. Guillermo. Dexala Eugenia: traidora, fementida, aleve, fiera... Liseta. En siendo un año señora, despues dime lo que quieras. Guillermo. Donde estan los juramentos, las palabras, las promesas? Liseta. En vano me reconvienes quiero tener excelencia. vase. Guillermo. Esto ya pasa de raya.

espera, alevosa, espera. Eugenia. A donde el discurso falta, de nada sirven las quejas. Guillermo. Qué he de hacer? Eugenia. Ver á mi padre. Guillermo. Vamos en su busca Eugenia. Eugenia. En sabiendo lo que pasa,

corregirá su demencia. Guillermo. Qué un bruto, qué un animal de este modo se envanezca!

Eugenia. Siempre vá la necedad, unida con la soberbia.

Rica sala antigua. Salen Eduardo y Aldeanos. Ooxerem y

Eduardo. Acomodaos con orden. Lo estais? 10 merezco ser ?sist. por mi gracia y mi beld

Eduardo. Mientras arenga, mi fecundidad, silencio: 1011 qué congregacion tan seria! Discreta junta de brutos, sabio congreso de bestias, Se quita el sombrero. salve. Todos. Salve. Se lo quitan. Eduardo. Ahora tosamos. Muy bien: Prosigo la arenga.

Salen Eugenia, y Guillermo.

Eugenia. Padre. ... olamaid . ohnonia Eduardo. Quando hablo de oficio no soy padre. Guillermo, Es que Liseta. Eduardo. Ni á mí mismo me conozco, quando estoy de esta manera: tomemos de nuevo el hilo, para proseguir la arenga. Lugareños de esta corte, ciudadanos de esta aldea, salud y gracia: sabed salual como ha llegado a estas selvas un pariente de Milord.

Todos se quitan el sombrero. cubrios que su Excelencia recibe vuestra atención; el qual viene con la idea de evaquar en nombre suyo, una cierta diligencia; á este fin por mí: : por mí ::: o No bacen caso. 309 90 ese sombrero, que en esta

junta represento el amo.

Eugenia. Mirad señor que Liseta. Eduardo. Si prosigues vas al zepo. Eugenia. Perdonad si soy molesta. Eduardo. A este fin por mi, y por sí como mejor le convenga, á este salon de Palacio, os convoca en junta plena: dixe. Quashis au obiograpa à ozuq

Guillermo. Podreis escucharnos? Eduardo. Chito que el amigo llega: cuidado que todo el mundo, a hablar verdad se prevenga. Salen Milord, y Ricardo. en cuerro y alma, es Engenia.

occosaby , MUSICA.iva Mr. Snotish

de poner á la heredera Coro. Bien venido al pueblo sea de Milord el caro amigo: an sh las noticias que desea le ofrecemos todos dar. Los 2. Oh qué gente tan sincéra! á su lado nos sentemos. Milord. Nuestra gracia os prometemos. Ricardo. Y así mismo regalar. Los 2. Todo aquello que sepamos os dirémos al momento. Eduard. Ay de mi! que el pecho siento que comienza á vacilar nomerale que ha de estar en estos sitios.

Eduardo, Pero & Octo no expresa

el nombre del Aldeanor la Willord. Supuesto que la verdad ofrecen decir, atiendan. Hoy se cumplen quatro lustros que con tirana violencia di si ab un injusto usurpador alla D. brolill pribó de honores y haciendas al desventurado Conde de Clerval. scotto al redes ob ad Eduardo. Muy mal empieza el exôrdios venta es atmos mosdo ?

Milord. Sin quedarle mined is sup en su desgracia funesta mas bienes, ni mas honores

que el amor de una hija bella, de edad de tres años.

Eduardo. Peor

que peor. Aparte.

Milord. La saña fiera
del usurpador tirano
quiso evitar con la ausencia;
y porque su triste prole
no fuese víctima de ella,
ántes de salir de Escocia,
con amorosa cautela,
puso á cargo de un aldeano,
de su hija la inocencia
junto con una caxita

Eduardo. La Amelia que estan buscando, Aparte.

en cuerpo y alma, es Eugenia.

Milord. Murió el tirano, y deseoso de poner á la heredera del Conde en la posesion, de las usurpadas rentas se las dexó á Fideling, con la circunstancia expresa de que no pueda gozarlas sino se casa con ella.

Liseta. Si seré yo Amelia? puede.

Eugenia. Su historia me causa pena.

Milord. Un papel que se ha encontrado

claramente manifiesta que ha de estar en estos sitios.

Eduardo. Pero decidme, no expresa el nombre del Aldeano?

Ricardo. Que mas, Fideling, quisiera. Eduardo. Corazon, del mal el ménos. Ricardo. Este villano se alegra

de la incertidumbre.

Milord. Calla Tobactist offund au

y disimula: á mi vuelta
de la caza, del suceso
he de saber la certeza.
Sentiré que la malicia
á obscurecerla se atreva,
que si benigno preparo
á la verdad recompensas,
justiciero á la malicia

preparo severas penas.

El indigno de mi ceño

MUSICA.

el efecto probará.

Coro. Todos tienen mucho zelo,
como el tiempo lo dirá:
Estad ciertos que el desvelo
la verdad descubrirá.

Eugenia. Sabe Dios quien será aquella
que merezca tal fortuna.

Liseta. Yo nací con mucha estrella,

y merezco tal fortuna.

Eugenia. Yo he nacido labradora.

Liseta. Yo merezco ser Señora,
por mi gracia y mi beldad.

Milord. Yo sospecho del villano,
me parece malicioso:
el arcano misterioso,
con el tiempo se sabrá.

Vase Guillermo y Aldeanos.

→ Milord. Tú espérate: miéntras hablo sus sentimientos observa. Eduardo. Estorban estas? Milord. No amigo Eduardo. Siempre mi temor se au-Aparts. Milord. Ven acá: tú estas confuso, acércate: nada temas, mírame, y á mis preguntas con sinceridad contexta. Has conocido tú al Conde de Clerval? Eduardo. Yo? Milord. De qué tiemblas? Eduardo. Yo no tiemblo. Milord. Pues qué es eso? Eduardo. Una combulsion interna, nacida de un terremoto corporal que las arterias padecen, quando la vilis, ó la cólera se altera. Milord. Tranquilizate, y responde. Eduardo. Qué pregunton! ni que fuera

Conde. Aparte. Milord. Dí, le conociste? de la Eduardo. De oidas. ambaxed Ricardo. Con qué reserva camina! Aparte. Milord. Ya que no sabes nada del Conde, quisiera me dixese si las dos Engastr. Vost Cargail son hermanas. Eduardo. Qué postema es el hombre! Sí señor. Milord. Y tus hijas? Eduardo, Verdaderas, Milord. Los dos? Eduardo, Las dos; no está viendo que parecen dos gemelas? Liseta. Esta por lo ménos lo es, que toda se le asemeja: pero yo.... 1 40 Tobane H and am padre miss an Milord. Dílo. Liseta. Jurara que no me dió la existencia. Eduardo. Qué es lo que hablas? Milord. No hagas caso: tú no dices nada, Eugenia? Eugenia. Así como otras aprenden á hablar, desde muy pequeña yo aprendí á callar, Milord. No sabe us all and voll soo poco quien sabe esa ciencia. Eugenia. Fuera de esto, que la jóven que se precia de modesta, habla quando la preguntan, y eso poco, y con reserva. Milord. Qué candor! 1000 anbados ab Eduardo. Así respondes, animal, á su Excelencia? Marcha. La echa con colera. Liseta. Vete. Milord. Déxala, que su vista me embelesa. Eduardo. Yo me lleno de temores cada vez que habla con ella. Milord. Ven acá, que quiero hablarte, graciosa y divina Eugenia. Responder á una pregunta no es ofender la modestia.

La toma la mano.

Acércate: De qué sirve que tus labios enmudezcan, si con mayor energia hablan tus miradas tiernas. Liseta. Cómo la está manoseando! Eduardo. Ya las manos me ormiguean. Milord. Tú, que en tu nevada frente la sinceridad demuestras, del tesoro que buscamos, nos darás algunas señas. Entre las preciosas ninfas, que estos prados hermosean, hay alguna por ventura que piense como tú piensas? que tenga tus atractivos, tu decoro tu modestia, y en fin, que en sus procederes descubra nobles ideas? Liseta. A buena parte te arrimas. Eugenia. Sefior, en aquesta aldea villanas de nuestra clase tan solamente se encuentran: seguramente entre todas no hay ninguna que posea las preciosas qualidades, que distinguen la nobleza. Liseta. Yolas tengo, yo. Eugenia. Qué dices? tú, muger! samo astratores nos Liseta. Sí, bachillera: No soy vana y presumida? No soy loca y altanera? para llamarme señora no necesito otras prendas. Milord. Buscar á Amelia es inutil sino se enquentra en Eugenia. Liseta. En Eugenia! buena pua! y es la escoria de la aldea. Eduardo. Eugenia nació en mi casa. y así hechad por otra acera.

Milord. A esto, qué es lo que tú dices? Eduardo. Tan solo doy por respuesta que en la humildad de una choza quiso el Cielo que naciera destinada al exercicio de las rústicas tareas: desde mis pueriles años,

ignorando otras fortunas con la mia estoy contenta. Yo no codicio mas bienes, mas honores, ni riquezas que vivir en este estado. Si mi dicha os interesa, no desperteis en mi pecho de esperanzas lisongeras. las mentidas vanaglorias, que aunque de ser verdaderas estan señor muy distantes, son tantos de la opulencia los mentidos atractivos, que aun sofiados lisongean. Milord. Semejantes pensamientos no son hijos de las selvas. Liseta. Digo que son unos brutos. si le dan la preferencia. vase. Milord. Por tus sahias reflexîmes eres digna, bella Eugenia, de otra suerte mas feliz; persevera en tus ideas, que el mérito verdadero es buscado aún en las selvas: no desconfies... quién sabe si algun dia., no quisiera disgustarte nuevamente con esperanzas opuestas á tu modo de pensar; Eugenia. Yo creo, que dos sugetos quanto, quanto me interesas! no quisiera mas ventura, sino que fueses Amelia.

ocupada toda en ellas,

Tillord. Buscar A I R IA Is should

no medesino altas prepidas.

Ese semblante plácido, esas miradas graves, esas manitas cándidas, esas palabras suaves, son cosas que de jubilo me acaban de llenar. Ni selvas, ni pastores producen sus primores, quisiera hablar mas claro pero no puedo hablar. Que el ser le dió este avaro no puedo imaginar. vase. desde mis puestos es

si el cielo no lo remedia. Eugenia. Dexadme vanos deseos de honores y de grandezas. Eduardo. Finjamos. Egunia mia, mi consuelo, tiembla, tiembla. Eugenia. De qué? Eduardo. Yo estoy arruinado. Eugenia. Vos! Eduardo. Yo Eugenia... tú... Liseta:

Eduardo. Que tempestad me amenaza.

en los brazos de tu padre, una, y mil veces te estrecha: no sabes las desventuras, que á ti, y á mí nos esperan. Buelve abrazarme otra vez, por si acaso es la postrera.

Eugenia. Qué inusitadas caricias son estas que de sospechas me han llenado! De qué nacen padre mio?

Eduardo. De terneza, que la sangre y el amor, no saben de otra manera explicarse.

Eugenia. Pero qué hay? qué os sucede? Eduardo. Escucha y tiembla. Quién discurres que son esos

que hoy han llegado á la Aldea? de muy elevadas prendas.

Eduardo. Al contrario dos traydores, dos asesinos que intentan con pretextos mentirosos de sofiadas opulencias, burlarse de tu candór; quieren, para que lo entiendas, separante de los brazos de un padre todo terneza, conducirte á la Ciudad, y triunfar de tu inocencia.

Eugenia. Cielos! qué decis? Es dable que en sus corazones quepan tan detestables designios?

Eduardo. Y aun mayores: no los creas que en la miel de sus palabras llevan la ponzofia embuelta; solo sigue exactamente

de tu padre las ideas,
de este padre que te adora.
Ya la paternal terneza
se está asomando á los ojos;
si tú me faltas enesta
ocasion, yo perderé
iba á decir las riquezas
de la caxa... vuelbe, vuelbe
á abrazarme... con tus tiernas,
y afectuosas expresiones...
mis lagrimas se renuevan:
no me faltes hija mia,
no me abandones Eugenia.

RECITADO.

Eugenia Yo padre abandonarte? á
mis deberes
por qué debo faltar? No soy la
misma
aquella misma Eugenia
que solo á un grito, una mirada

toda tiembla y se asusta;
que siempre ha demostrado
su filial terneza
y su docilidad? querido padre
mirando ese despecho
en el mar del temor naufraga el

>> €

pecho

ARIA.

Permitidme, que os enjugue padre mio el tierno llanto, que al mirar vuetro quebranto no me canso de llorar.

Yo soy cándida, amorosa; vos lo veis y le ven todos, y amorosa por mil modos sabré el alma conservar.

*

Eduardo. Conviene no perder tiempo

para salvar las riquezas: el caso es, que no sé como: lo pensaré.

Se queda pensativo Eduardo. Salen. Guillermo y Liseta. Guillermo. Escucha, espera.

Guillermo. Escucha, espera. Liseta. No quiero, no quiero. Gillermo. Mira...

Liseta. Quitate no me detengas, que mudé de pensamiento desde que mudé de esfera.

Guillermo. Lo veis Eduardo? lo veis?
despues de tantas promesas
vuestra hija me maltrata,
me abandona y me desprecia.

Liseta. Me dá la gana. Guillemo. Qué dices?

Liseta. Si quieres que yo te quiera. ha de ser como te dixe.

Guillermo. Cómo me dixiste? Liseta. A medias.

Eduardo. Ven aca loca. Liseta. Ya voy. se retira.

Eduardo. Hábra mayor desverguenza! de esta manera á tu padre, le faltas á la obediencia!

le faltas á la obediencia!

Liseta. Quién es mi Padre?

Eduardo. Esto mas!

quién te ha dado la existencia? quién te dio el ser sino yo? Liseta. Yo soy la condesa Amelia,

Yo soy hija de un baron. Eduardo. Has visto que no lo sea,

Eduardo. Has visto que no lo sea algun padre? Liseta. Yo desciendo,

de condes, y de condesas,
y no de vos; hace dias,
que estan llenos de grandeza
mis pulmones; soy señora.
soy noble, tengo excelencia,
y que vos no sois mi padre
os probaré quando quiera.

Eduardo. Me lo probarás? Liseta. Seguro.

Eduardo. Qué sacrilegio! qué lengua tan maldita! La memoria, de tu madre Dorotea

B 2

de esta manera desonrras! á no ser por tu simpleza, te encerraria en un silo. ve átrabajar con Eugenia. y no me sofoques mas. Liseta. Yo trabajar! las Condesas

no trabajan. Eduardo. Cómo! cómo! Liseta. Lo dicho, dicho.

Eduardo. Pues dexa.

Guillermo, saca el pañuelo; dame una punta, ahora aprieta, en tanto que vuelvo aqui, pues te has de casar con ella, con la mayor vigilancia, procura tenerla presa; de padre, sindico, y juez, te cedo las preheminencias, que á mi buelta de una hija, castigaré la imprudencia: para salvar el tesoro, me valgo de esta cautela. vase.

Liseta. Ya estamos solos Guillermo. Guillermo. Ya lo veo.

Liseta. Si supieras

lo que te amo! Guillermo. Ya lo sé.

Liseta. No me tengas tan sujeta; no me escaparé tonton.

Guillermo. Te conozco.

Liseta. No creyera, que tuvieses corazon para tener á Liseta de este modo.

Guillermo. Y por qué no? Liseta. Así pagas las finezas de aquella que te idolatra, que te quiere tan de veras, y que suspira por tí! dame una mirada tierna, consuelame. B. OCH MANN SUM A

Guillermo. No me fio, comprendo bien tus ideas.

Liseta. Se conoce.

Guillermo. Y los señores, con quien casarre deseas? y las burlas que me has hecho? Liseta. Fueron chanza.

Guillermo. Zalamera.

Liseta. No seas asi Guillermo: pues mira sino me sueltas no te tengo de querer.

Guillermo. Yo te soltára; Liseta, pero temo que te escapes.

Liseta, Suéltame un brazo siquiera. Anda hombre. ..

Guillermo. No me atrevo. Liseta. Te haré un cariño.

Guillermo. De veras? Liseta. Pruévalo.

Guillermo. No mas que un brazo.

Liseta. Sino quiero mas. Guillermo. Espera.

Ya estas medio libre, ahora hazme el cariño.

Liseta. Quisieras...

Le pincha, él suelta el panuelo, y ella se escapa.

Guillermo. Ay ! ay ! ay! Liseta. Ya me he soltado. Guillermo. Qué este chasco me suceda! Liseta. El que cree en las mugeres se expone á estas contingencias. Vase.

Guillermo. Tienes razon; pero el hombre por mas chascos que le pegan, jamas de sus desengaños saca el fruto que debiera.

Huerto: sale Eduardo embozado con un capote de Aldeano, registra todo el sitio, y despues cierra.

Eduardo. Nadie parece, cerremos con el cerrojo la puerta. Si el céfiro, si las aves, si las flores, si las fresas de este delicioso sitio penetraran mis ideas! Aquí está mi corazon, mi vida, mi bien, mi hacienda. Saca la caxita.

Eugenia está en el granero,

con Guillermo está Liseta,
una y otra estoy seguro
de que sorprenderme puedan;
pensemos en lo que importa,
pensemos solo en dar tierra
á esta difunta hermosura,
á esta caxa de oro llena,
á fin de que resucite
en pasando esta tormenta.

ARIA.

Con temor y sin estrépito un sepulcro abriré yo: vamos, vamos profundándole. Guillermo. Eduardo? Eduardo. Yo no sé quien me llamó: solo estoy, segun parece, concluyamos esta hacienda, y porque nadie lo entienda trabajando cantaré: Dexa, dexa mariposa de dar vueltas á las llamas, que en las mismas luces que amas. tu castigo encontrarás. Ya acabé la sepultura, el tesoro entierro luego::que en las mismas luces que amas el castigo encontrarás: quien llamó? mas no respondo. Guillermo. Eduardo?

Guillermo. Eduardo?

Eduardo. O qué aresto!

me hago el sordo? le contextoï

voy abrirle, me estoy quieto:
fiero trance, duro aprieto,
yo sospecho una traicion,
quien pudiera con las joyas
enterrar el corazon!

Guillermo. Eduardo?

Eduardo. Quién diablos está llamando?

voy á componer la tierra.

Dentro Guillermo.
Guillermo. Eduardo?
Eduardo. Eres Guillermo?
Guillermo. Ojala Dios no lo fuera!

Entra.

Eduardo. Qué tienes? qué ha sucedido?

Guillermo. Venid conmigo: Liseta

me la ha pegado

Eduardo. Qué dices?

Guillermo. Que me engañó como un
bestia:

vamos corriendo á buscarla; que si por desgracia encuentra con aquellos cortesanos, Dios nos la depare buena. Eduardo. Cómo?

Guillermo. Cómo se escapó.

Eduardo. Y Eugenia?

Guillermo. Tambien Eugenia
se ha marchado.

Eduardo. Cómo ó quando?
Guillermo. Yendo detrás de Liseta:
sentí ruido en el granero,
que hice, eché la puerta á tierta,
y en vez de encontrar la una
encontré la otra: apenas
la ví, la dixe, entre tanto
que yo busco por la selva
á tu padre, ve siguiendo
las pisadas de Liseta.

Eduardo. Y qué hizo?
Guillermo: Echó á correr
con la mayor ligereza.
Los cortesanos son lobos,
la niña una simple oveja,
ellos fieros, ella mansa,
sacad vos la conseqüencia.

Eduardo. Ay desdichado de mí!
hijo mio, corre, vuela,
vé al monte, vé á la colina,
recorre el valle, la selva,
da voces, busca, registra
sin omitir diligencia,
que yo te sigo al instante;
anda, vé, no te detengas.

Vase corriendo: Eduardo toma el azadon, é iguala la tierra movida.

Qué terrible contratiempo! ir es fuerza en busca de ella; pero ántes es necesario del hoyo igualar la tierra: siento dividida el alma entre Amelia y sus riquezas:

Sale Guillermo. Yo no voy solo ácia al bosque.

Venid vos. " our say Commo Eduardo. Maldito seas: Sí, ya voy, tomo la capa::me confundo:::- no quisiera me hubiera visto cabar:::está la tierra tierra tan fresca:::si me robarán la caxa? Guillermo. No venis? Eduardo. Oh quien pudiera dividirse en dos, y aun tiempo estar aquí y en la selva!

Bosque con ártoles á los lados, donde puedan subirse dos personas. Salen Milord, Ricardo y Cazadores. OR SEATLE STREET, MARKETS BOTH

FINAL

Milord. A los puestos señalados dividirse es conducente. Coro. Vamos luego alegremente nuestros puestos á ocupar. Ricardo. Mira, mira que nublado, á mi ver fuera acertado á la cheza regresar. Milord. Ya se aclara, nada temas: vamos, vamos buena gente. Coro. Vamos luego alegremente nuestros puestos á ocupar. Sale Eugenia. Qué cosa viene á ser lo que en mi pecho siento, pena, deseo, tormento, engaño, angustia, amor. Busco, no sé qué busco, quiero, no sé qué quiero, qué cosà viene á ser este mal interior: mas veo venir gente. marcharme es lo mejor. Salen Eduardo y Guillermo.

Eduardo Ninguno sabe de ellas Guillermo. El Bosque examinemos. Los 2. Y en tanto moderémos la rabia, y el furor: Guillermo. Liseta? Eduardo. Eugenia ? ; ob Ciclost

Eugenia A mis desvelos. Liseta 1 responde sin temor. buscarlas divididos discurro que es mejor. Vanse divididos.

Sale Liseta. Que sirve, que vayan los dos á buscarme solicitos, busquenme que no han de encontrarme. no puedo olvidarme de mi Cazador. Mas ya de la caza se escucha el rumor. Oh! si el mas hermoso hallase mi amor!

Sale Ricardo. Yo siento en los árboles olor de muger, la caza de pájaras me dá mas placer: Otros los venados vayan á coger. Mas Cielos qué estrépitol ya todos se acercan, and and quien carga, quien tita, comienzo, á temer. Sale Milord. Esa escopeta. Ricardo. Cargala. Milord. Un Jabalí fornido, dexé de un tiro herido, no pierdas tiempo salvaté, que en mas seguro sitio. de nuevo iré à cargar. vase.

Ricardo. Qué afan jay Dios! Yo siento el caso es peligroso.

Coro. Ocultese al momento, del Jabali furioso, sibility and nosotros trás los arboles, le vamos á esperar.

Ricardo. Cedeme la escopeta: que yo sea tan timido! primero que acometa, mi vida en esta encina corramos á salvar.

Se sube aun arbol. Sale Eugenia. Qué susto! qué fracaso! loh qué espantoso acento! caugir el bosque siento,

cielos! qué fiero azar!
si hallase una escopeta,
podria defenderme,
Mirála; á protegerme...
el cielo vá á empezar,
qué fausto golpe oh cielos!
Yo vuelvo á respirar.

Salen Cazadores:.

Coro. La fiéra ya ha caido,
quien hizo tal proeza,
tú fuiste! oh qué nobleza!
oh joven singular!
corramos luego al amo,
el caso á declarar.

Ricardo. Ya que murió la fiera
obstento valentia;
asi mi cobardia (coperamejor podré ocultar. toma la esConviene con el fraude
las faltasocultar. Váse.

Sale Liseta. Encontrar los Cazadores mi cariño solicita; pero el pecho me palpita, qué nublado tan tremendo, ay! que fiera! hay! que estruendo! qué centellas! Pobrecita! de mi vida, qué será?

Salen Eduardo y Guillermo.

Los 2. Ay que monstruo! fiero miedo! quiero huir, y huir no puedo.
Ya mi Eugenia. habrá muerto.
Ya Liseta habrá muerto.
donde voy ... casi estoy yerto;
todo es tiros, truenos, rayos
quien me ayuda por piedad.

Los 3. Voy huyendo, y no sé dónde. oh que horror! que fiero espanto! pronto el pecho de quebranto ya no podrá palpitar.

Liseta. Mas qué es esto!

Eduardo y Guillermo. Qué reparo!

Liseta. Quién se acerca?

Los 3. Amparo, amparo. Los 2. Majadera, calabera

duién te trae por acá? he.

Liseta. La nobleza que he perdido por si es caso que aquí está. (muerto SaleMilord. Ya que el monstruo queda) con cuidado diligente,
á llamar volved la gente
que en el bosque errando vá;
Mas, Ricardo no ha venido:
dónde se halla?

Sale Ricardo. Aquí está ya.

Desde el Arbol con la escopeta.

Mirord. Por qué estás aquí subido?

Ricardo. Desde el arbol escondido,

tité al monstruo.

Coro. Es falsedad.

Eugenia. Yo señor tan solamente, hé triunfado de la fiera, si es mentira, ó si es quimera, al instante declarad.

Coro. Todos, todos lo hemos visto, ella os dice la verdad. Todos. Qué prodigio! ya lo veo!

Ricardo. He quedado muy lucido.

Milord. Su valor me há sosprendido.

Los 3. Lo estoy viendo y no lo creo!

Eugenia. De un afecto que no entiendo,
yo me siento enagenar.

Milord. Una joven tanto brio!
Liseta, Una tonta tanto esfuerzo.
Eduardo. Esto solo me faltaba,
para darme en que pensar.

Eduardo y Liseta. De furor de embidia, y rabia.

yo me siento sofocar. Eduardo. Vámos, vámos.

Eduardo. Vámos, vámos, que ya llueve, luego en casa nos verémos. Milord y Ricardo. Permitid, que acom-

pañemos,

la Heroina hasta el lugar.

Eduardo. Yo agradezco el agasajo,
no os teneis, que incomodar.

Los 3. Ya se cerca la tormenta.

Los 2. A la choza luego vamos,
si gustais os combidamos,
á comer, y descansar.

Eduardo. En el pueblo hay hosteria, tú me quieres arruinar.

Los 3. Cruge el roble, tiembla el pino. Otros. Oh que fiero torbellino!
Todos. Que terible tempestad!

ya se aumenta el aguacero, escaparme en yano quiero,

en los arboles frondosos, nos podemos refugiar. Eduardo, y Guillermo. Ala choza al punto vamos.

Milord, y Ricardo. Llueve mucho andad vosotros.

dos capotes á buscar.

Todos. Que dilubio tan terrible,

qué fracaso! qué ruina!

Las 2. A pesar de aquesta Encina,
yo me mojo sin cesar.

Milord. Esta Encina es mas frondosa.

Milord y Ricardo. Aquí vengan. Eduardo y Guillermo. Quita, quita Eduardo. Ven bribona con tu padre. Guillermo. Ven ingrata con tu amante. Ricardo. Esta encina es mas frondosa; aqui vengan.

Eduardo. No, no.

Milord. Dáme el uno.

Ricardo. Dáme el otro.

Los 2. Pobrecitas!

Las 2. Presto, presto.

Las 2. Presto, presto,

con su auxílio de la lluvia,

nos podemos resguardar.

Todos. Qué tormenta tan terrible!

con la lluvia y el granizo,

con la lluvia y el granizo, cada vez es mas terrible: agua, rayo, trueno, viento, nos embarga el movimiento, esforcemos luego el paso, por salir de tanto horror.

ay hijo querido! El Cielo nos quiere ver infelices:

Guillermo. Qué es esto?

puedo.

Eduardo. Llora, y despues lo sabras.

Guillermo. Voy á llorar, si es que

llora conmigo.

りままらいまかりまるできなどまでのまたがまからまたりますら

ACTO SEGUNDO.

Selva con vista de la quinta de Eduardo. Aparece éste pensativo.

Eduardo. Con qué fin los cortesanos querrán hablarme de nuevo! si discurren que del buche me han de sacar el secreto, mal les ha dado: no saben con quien dan, soy perro viejo: y si me hacen en un potro cantar de plano? Los frenos trueco entónces, y á mi hija hago señora del pueblo. Esto ya queda zanjado: ahora vamos á Guillermo que le ha dado de antemano palabra de casamiento, y aprieta para la boda; para retardar su efecto tampoco faltan arbitrios a un hombre de mi talento, de mi astucia y picardía; pero él viene aquí, empezemos Sale Guillermo.

la ficcion : ay hijo mio!

Eduardo, Lloras? Guillermo. Si Señor, ya lloro? Eduardo. Pues sabe::- Saca el pañuelo. Guillermo. Ya le saqué, proseguid. Eduardo. Sabe pues::- Cómo no muero! qué tu muger ó tu nobia, que para el caso es lo mismo, se encuentra:::-Guillermo. Cómo se encuentra? Eduardo. A decirlo no me atrevo. Guillermo. Por Dios que me lo digais. Eduardo. Nos escuchan? Guillermo. Esto es hecho. Eauardo. Se encuentra:::-Guillermo. No prosigais, porque no quiero saberlo. Eduardo. Sino pudo remediarlo.

Guillermo, No disculpeis sus excesos,

qué es lo que le ha sucedido? Eduardo. Lo que le está sucediendo te puede á tí suceder. Guillermo. Vos me hareis perder el

() seso. Eduardo. Con eso estareis iguales. Guillermo. Qué está loca? Eduardo. Y sin remedio. 91 Gallermo. Vuestra hija? Eduardo. Si, mi hija. sup sorrumi L Guillermo. Y es ese todo el misterio?

quien lo hereda no lo hurta. Eduar do. De qué te ries?

Guillermo. De veros

llorar. of F B De miles in 7 7 Eduardo. No te reiras la como la quando veas su cerebro sil il á la virlongazina storen un oron Guillermo. Tontunas,

yo la aplicaré un remedio. Eduardo. Qual es? 44 mines ob its

Guillermo. El del matrimonio. Eduardo. Siendo con algun sugeto s de suposición, bien puede, tim as

Guillermo. Conmigo, conmigo, Eduardo. Bueno:

y ya le parece pocombian and many para novio un Caballero, Tamagua quiere Milores y Condes, d al ab y frenerica corriendo io aran sup vá por los montes y valles and av detrás de los forasteros, haciendo burla de tí de mi. Justin Justin. ab

Guillermo. Y no hay mas que esos 1911 Eduardo. Pues qué te parece poco? Guillerme, Cuerda ó loca, yo la quiero, Eduardo. Yo no te la quiero dar, 2006 Listin Pali

Guillerma. Y por qué? Eduardo. Porque no debo.

Guillermo. No me la habels ofrecido?

Guillermo. Si yo'la dispenso

Eduardo, Pues yo no hand of all all all Guillerme, Me la dareis, and Eduardo, Lo veremos.

Guillermo. Considerad la injusticia.

Eduardo, A un Sindico Personero se le reconviene asi?

Guillermo. Yo os hablo aquí como sueolgrousin and more imagine

Eduardo. Yo te hablo á tí como Juez. Guillermo. Contemplad ::-Eduardo, Nada contemplo, Guillermo, Yo la tomaré sin dote. Eduardo. Con él y sin él no quiero dártela , que no ha lugar, y basta de pedimentos Guillermo. Puede ser que pronto os pese,

Eduardo. Oué harás? Guillerme. Ya lo dirá el tiempo.

Ruman nubioli is sui . I not

gorado POLACA. Little of the same of the same of

De un perfido padre, de una ingrata esposa, val to coll mi astucia engafiosa pronto triunfaráoulno home es na Yo parte corriendo ama beal monel donde amor me guia: 340 22 197 43 vuestra villania 2000 axed aimena castigo tendrá. Vase, List of mier to mere

en les endaces se

Rugania. Yo te lo dago, Li eta, Eduardo. No hago caso de brabatas. qué tonto! no tengo miedo upon á las espías del Conde, il et gapari y se le tendré à un mozuelo de morondanga : no sabe con quien trata a rodo el Pueblo me tiene por hombre justo,2011 und y cree mas mis enredos que las verdades de otros. Quéxese, que no le temos un poco de hipocresia unida con el ingenio, hace que les hombres malos tengan créditos de buenos. Vase

Sale Eugenia su locura, allique no sulla de Eugenia. Ya han pasado á ser cuidados las confusiones del pecho. Las palabras misteriosas de mi padre, su desvelo en zelarme , sus caricias

inusitadas, y eliceño horroroso, sobre todo, que mira al forastero, que á mi pesar ha triunfado de mis tiernos sentimientos me infunden ciertas ideas::- dexadme vanos deseos de grandezas ilusorias, bastantes cuidados tengo, dexad que eliamor contraste por sí solo mis afectos.

Sale Lisera.

Liseta. Ni los usos, ni las ruecas para mis manos se hicieron, Eugenia. Qué se hicieron para tí?
Liseta. Los palacios, llos cocheros, las carrozas y lacayos, quando me vea yo entre ellos, llena de joyas y galas, con un vestido de aquellos en que por dentro y por fuera que por dentro y por fuera y verás que bemosa estoy.

Eugenia. Dexa esos vanos deseos y ten juicio.

Liseta. Quién te mete en los cuidados agenos? Eugenia. Yo te lo digo, Liseta,

porque de veras te quiero de la Aldea por hagan de ti menosprecio, y en fin porque eres mi hermana.

Pero si me quieres ; no me des par ninguo, pretexto, i am jamas el nombre de hermana.

Liseta. Porque yo, no creo, que lo seas mia, Sino,

dime, en qué nos parecemos?

lo sentiria en extremos aborreces la labor, aborreces la labor, yas á todas partes sola,

quieres á muchos á un tiempo dexas unos, tomas otros, despues de este desenfreno,
tratas á padre y al novio
con el mas grande desprecio.
Lisera. Si la envidia fuese tiña....
Crees tú que yo no entiendo

Crees tú que yo no entiendo que quando alguno me mira, ó me dice chicoleos te está llevando pateta?

Eugenia. Tu demencia compadezco.

Discurres que no tendria

si yo sighiese tu exemplo,
los amantes que tú tienes?

Lisera. Sí, tendrias!

Eugenia. No los quiero,
por tal medio: En una joven
el descaro, el desenfreno
y la franqueza divierte,
pero no merece aprecio.
Los mismos que la codician
y buscan, son los primeros
en detestarla: El decoro
y el pudor en nuestro sexò,
aún del mismo libertino,
es mirado con aprecio.
Si dudas de esta verdad,
en mí tienes el exemplo.

Lisera. Qué salbajada!

Eugenia. No abuses

de la bondad de mi pecho,
que para oir tus delirios
ya me falta sufrimiento.

Liseta. Qué haras?

Eugenia. Te haré arrepentir

de tu proceder grosero.

Liseta Arcepentir! Puf.

Eugenia., Liseta?

Eugenia, Si ofendes mi respeto...
Liseta Pof.

Eugenia. No mas, ò de mis iras

Sale Eduardo. Qué es aquesto?
Eugenia. Nada, señor.

Eduardo. Que en disputas

Eugenia. Pero....

Eduardo, Ya no escucho mas razone:

ni ésta con sus disparates. Liseta. Pues que calle y no esté has ciendo conmigo la preceptora Eugenia.Si me provoca. Eduardo. Qué veo! á este sitio viene gente, el motivo no comprendo.

RECITADO.

Transport To The

term cora en la cabern, Liseta. Chito! Oh qué instrumentos! Eugenia. Que música marcial! Liseta. Los caballeros,

juzgo que son, que vienen ya por 1 10 31 % 56 03

Eduardo. Con efecto es así: tú no los

tú guarda seriedad. Liseta. El efecto vereis de mi beldad. Salen Milord y Ricardo, al compas de una marcha de instrumentos de ayre, precedidos de criados, que traen presentes seguidos de Aldeanos,s . . . orayai Aldeanas . . . au sout

Milord. Ya que el cielo amigos mios se opone a nuestros deseos no queriendo descubrir el suspirado embeleso da marino y que buscamos pdeterminoau sul antes de salie del pueblo sup soq dexaros una memoria en justo agradecimiento del fabor que os he debido. og Eugeniac Si él me abandona siyo en el calculo soy icoraum

Eduardo. Me parece que serva, am y eso es lo que youdeseo. Liseta. Y vos os vais? sil bravior si Ricardo. Es preciso. 2 400 maivos

Liseta. Lo mejor es loumas presto Milord. Este oro entre vosotros

repartiros al momento: tù toma aqueste relox one le all

porque de dos embelesos eres spadre,

Eduardo. Muchas gracias. Hasta aquí todo vá bueno. yum Milord. Vosotras bellas zagafas, recibid elucorto obsequio que os ofrece miscarifio: Así de dudas saldremosal aparte Liseta. A ver, anver: quantas cosas!

hay pendientes, palilleros, bestidos de mocholina, collates, cajas, pafinetos: es esta sortija de pro?

Por tomar Liseta muchas cosas aun tiempo , dexa caer un retrato que lebanta Eugenia, lo mira con sorpresa v Milord la está observando atentamente.

Ricardo Sì. Liseta. Pues entónces la quiero. Y esto claro como el agua, qué viene á ser? Ricardo. Un espejo.

Liseta. Para qué es? Ricardo. Para mirarse,

Liseta. A ver, à ver... con efecto: me mira si yo la miro, allos mueve el labio si le muevo, guiña el ojo si le guiña, ni nuo qué demonio! todo esto es por brujeria?

Eduardo, Calla, Lima as and A Lisera. Toma, yo quiero saberlo.

Milord. Que atenta mira el retrato. Eurenia. Oh que tumulto de afectos en mi corazon batallan!

Milord. Qué miras dulce embeleso que así te has quedado absorta? Eugenia. Me sorprende el dulce as-

pecto .old of .old de este piedioso letraro. B. A. oll A.

De quien est dad ssid whom off Milord. Segancyo creo de la consorte del Conde

de Clerval. .of Duot 21 1 1 1 Eduardo. Oir no puedo aparte. su nombre sin alterarme.

Milorda Tengusta? an ad 1800 . hould Eugenia. Con mucho extremo: una vez que os vais, romad.

enternecida. Milord. Quedate consella and Anothelia

Eugenia. Le aceptossito por des metivos. El uno porque me causa contento sycehotrownship aghib ob un Milord. Por ser don mio? es esto así? ... asinal non V Eugenia. No lo niego. Eduardo. Toma otras cosas mas ricas, dexa el retrato: 10 1000 1000 1000 100 Eugenia Nocpuedo and some a que mas bienes que codicio, en este retrato encuentro.

CABATINA.

la está observanas

De noché y de dia . . . besarle goquieron and and colocarle espero en mi corazon. Ricery, Mr. er in.

Aun tiempo el espiritu! consuela y agità a rais l'ol mari Liseta. A vobómos aitien nuferios solita, solita, al ov la svim sm miraré el labiotetratoridal la sysum con mas atencion. ofo le mare.

e an alcunes (al tanto esto

ele-Co-cle into and in

Milord. Esta es Amelia, no bay duda. Ricardo. Bien va saliendo el proyecto. Eduardo. Pronto se descubre toda. Liveral A Dios a Dios daballeros A voy a vestieme de dama im 119 y a mirarme en el espejoi vase. Ricardo. El asunto está aclarado. Milord No lestoy absorte M. Linguist Eduardo. Yo lelo. 01000 Milord. Sigamos sel attificio. a aparte De tus dos hijas hablemos; imp sol Quál de ellas ces huen amigo de la primogenita? de la primogenira al ch Eduardo. Ha muerto. AsvrelO eb Ricardo Muertotun on viO abranh T Eduardo. Qué tiene de extraño de us Milord. Qual ha nacido primero will Engenial Con mucho estripose seino Eduardo. Con qué fine em Esy anu lo preguntais?

Milord. Con intento esabouto . broist

20

de procuraria en la aldea - un buen establecimiento. Eduardo. Yo os estimo la fineza Milord. Quales la mayor? cyimnon Eduardo. Le tiemblo. Milord. Dilo, qué reparo tienes ? Eduard. Señor, si mal no me acuerdo me parece que es Eugenia. Milord. Te parece? Eduardo. Como tengo I A tanta cosa en la cabeza. le se me fué del pensamiento, Milord! Donde han nacido? Eduardo. Una en Londres, Toy totra eni Portugal, Si puedo no me la pegarás tú. Milord. Qué astuto es! mas no le temo! en qual año te casaste? Eduardo.. Hace señor múcho tiempo! Milord. Y quantos hijos tuviste? Eduardo. Veré si acordame puedo. al mes de casado tuve. no hagais caso de mis hierros, alcanon quise decir, an antenna tuve un hije no primero ... efué hijaná los nueve meses tuve despues dos gemelos de un parto fueron gemelas, y entrambas se me murieron; 19 fué unohijorelsique se myrió; un por que das des me vivieron, lo hásta que tuve otra hija de modo que en este tiempo, yo meichallava , con tres hijas, ceran hijosos yomnejspierdo, nigani en el calculo soy muy deurde. Me oragico origemeira allam por si acaso no se entiende, le volveré hacer de nuevo. Conviene con el ardid al shans enredar aodocel esuceso. aparte. Vord. Bue bro carr vicuros

ARIA Is amin agos En el año de mil setecientos: y noventanco poco mas, h supra bien me acuerdo tened cuenta: me casé con una joven, muy hermosa , muy preciosa; and

ponderarla es por demás: tres muchachas me dió pues, por que suna y dos son tres, una, otra, otra en seguida: cen veinte años de casado tres muchachas, que han quedado reducidas solo á dos: mi familia ne es prolixa; mas selsabe, que una hija, que se encuentra ya sin mádre, quándo es hija de buen padre, sea linda) ó sea fea, sea hija, ó no lo sea al consorcio ha de aspirar: el asunto se comprende sin gastar vocabulario, Yo lo sé y el boticario, v ádemas todobel lugar: qué confusos! qué dudosos! bien me sale el pensamiento, que alegría, que contento, ya no saben que pensar, vase. Carlo no Anna abela am Nina

niends es carbothe entire

Missel Ix - more a sat Bleedor

Ricardo. Os queda duda? Milord. Ninguna. Ricardo. Cómo esperais convencerlo? Milord. Ya se pensará; entre tanto, sigue sus pasos cá efecto -de prevenir su malicia: Anda vé, no pierdas tiempo, y despues vuelbe á visarme. Ricardo. Ya os sirvo, 3191 000 vese. Milord. Qué miro Cielos! Eugenia viene: de quántos atractivos, embelesos, and ned on la habenriquezido el amor! boun Sale Eugenia. De bendecirte no ceso. Distraida mirando el retrato. ni ceso de comtemplarte: no vi retrato mas bello; parece que mudamente colores ans corresponde a mis afectos, y The said of court, be, the

Misord. Que es esto hermosa Eugenia,

que sobresaltada huyes of martin

llena de pabor, y miedo?

Eugenia. No es nada, y me sorprendisteis,
y me asusté; además de esto
es tan rígido mi padre
conmigo, que de su ceño,
si me encuéntra aquí con vos,
témo provar el afecto,
ya que dexais estos sitios,
no me espongais á este riesgo

idos, y dexadme sola, que yo nada os intereso. Milord. Me interesas, más que piensas bien mio.

Eugenia Sí fuese cierto,
procedierais de otro modo.
Milord. Ah si me vieses el pecho!
Eugenia. Viera vuestra ingratitud!
Milord. Tú discurres que me ausento
y por eso estas quejosa?
Eugenia. Téneis razon, lo confieso.

Eugenia. Téneis razon, lo confieso.

Milord. Hasta encontrar con Amelia,
separarme, yo no puedo
de estos sitios.

Eugenia. Qué la amais?
Milord. La amára con múcho extremo si se pareciése a ti.
Eugenia. Oh si yo lográra serlo!

Milord. Gustarás de ello?

Eugenia. Infinito,

por merecer vuestro afecto.

Milor. Y si tú fuéses la misma?

Eugenia. Soy infeliz; fuéra de esto,

mi padre lo contradice.

Milord. Eduardo es un perveso.

Engenia. Es mi padre.

Milord. No es posible,

Eugenia. Luego soy...

Milord. Asi lo creo,

y asi es á los impulsos,

del corazon, doy asenso;
despues de eso, esé retrato...

E genia. Jamás saldrá de mi pecho.

Misord. Te se parece en un todo.

Eugenia. Qué dices?

Milord: No lo estás viendo?

Eugenia. Vos quereis alucinarme

Milord. Á cotejarlo pasemos.

DUO.

politica and DUO. . old Eugenia. Su rostro es afables may Milor d. Afable es en tí. Eugenia. Su vista agradable. Milord. La tuya es así. Eugenia. Su nebada frente retrata el candor. Milord La tuya de Oriente imita el albor Los 2 Cada vez el gozo, va siendo mayor. Milord. Repara el cabello. Eugenia. Es rubio, y hermoso. Milord. Observa su cuello. Eugenia. Nebado, y gracioso, Milord. Sus labios. Eugenia. De rosa. Milord. Su boca. Eugenia. Graciosa. Milord. Y todo el semblante. Eugenia. Respira bondad. Milord. Tu rostro divino, 2000 90 tu cuello nevado del suyo es traslado en gracia, y beldad. Los. 2 Oh ciélos! qué jubilo! qué estraño, contento! Eugenia. Yo no sé este gozo, al de qué nacerá? Milord. Si Eugenia, no es esta, no sé quien será. Váse Eugenia; pero Milord al ver que viene gente, se detiene y se queda retirado. Salen Guillermo y Ricardo. Guillermo. Una vez que vmd. es sordo lo repetiré de nuevos Ha dos horas que encerrado lo encontré dentro del huerto. Ricardo. Qué estaba haciendo? Guillermo. Cabando; .000 50 1000 15 si quereis venir a verlons á un se encontraván indicios de estar movido el terreno. Ricardo. Y quando le sorprendiste, se sobresaltó?

Guillermo. En extremo. A. A. A.

de esta manera me vengo. Il l'all Ricardo. Vámos á verá mi amigo y á enterarle del suceso. Sale Milord. Ya lo sabe pues ha oido vuestro coloquio, y espero que produzca la noticia los mas prósperos efectos. Y ahora donde está el Villano? Ricard. En medio del Bosque haciendo entre si varios discursos, y como encontré à Guillermo en AND OF THE OWNER. el camino. : :-Milord. Está bien. Guillermo. Y decidme esperar puedo si se aclarára la verdad.:::: Milord. Serás feliz por mirmedio. Guillerm. Yo no codicio riquezas. Milord. Pues qué quieres? Guillerm. El afecto de mi querida Liseta. Milord. Será tuyo te lo ofrezco. Guillerm. Nada tengó que desear siendo su cariño el premio. Milord. Esperame aquí Ricardo: vente conmigo Guillermo que importa á nuestros designios la prevencion y el sitencio. Vanse. Rivardo. Qué intentará? mas Liseta que ridicula se ha puesto! " " is Sale Liseta vestida ricamente, mirándose al espejo. Liseta. Esta nariz perfilada estos ojos retrecheros, esta boquita agraciada , u v estos hermosos cabellos no han nacido en estas selvas: qué chiste, qué gracia tengo! voy a verme por detrás: es el caso que no puedo.... Qué haceis aquí? Ricardo. Contemplar tus graciosos embelesos pue esente Liseta. Y por qué no os habeis ido? Ricardo. Luego lo deseas? Liseta. Cierto. Ricardo. Por que? Liseta. Porque me enfadais

Ricardo. Divertirme un rato quiero. Es posible. Liseta. No hay envoque, Ricardo. Dueño mio. Liseta. Léjos, léjos. Ricardo. Sino me quieres, me mato. Liseia. Eso es lo que yo deseo. Ricardo. Pero a qué viene este enojo? Lisera. No os quereis ir? Ricardo. A su tiempo. Liseta. Una vez que os vais, agur: que amor quitado, amor puesto.

ARIA.

Ricardo. Dexa ya el ceño impío t irano dueño mio adora quien te adora que amor merece amor. La falsa me desprecia qué bárbaro tormento, ay Dios! morir me siento de pena y de dolor.

*** Liseta, No os canseis en porfiar que yo no puedo quereros. Ricardo. Por qué? Liseta. Lo quereis saber? porque vuestro compañero me gusta mas que no vos. Ricardo. Ahora salimos con eso? Liseta. Si Señor, yo soy muy clara y con ese fin me he puesto los vestidos que me ha dado, si le gusto no hay remedio os quedais tocando tablas, sino le gusto hablatémos. Qué os pareces Ricardo, Grandemente.

Liseta. Una vez, que sois tan bueno para el dia de la boda in binua la tendreis dispuestas con tiempo elados de todas clases, contradanzas sin consuelo, una multirud de luces, muchos bayles, muchos juegos, y una música compuesta de quatro mil instrumentos.

ARIA.

Yo ya no quiero música de gayta, ni de Pıfano, guitarra, tiple y organo, de fole ni rabel; la quiero de violines, arpas, obues, salterios violas, violoncelos, de flautas y flautioes, aff a une fagores, contrabajos y quantos instrumentos se tocan por papel.

form no bed

- Contraction of the second Ricardo, A pesar de sus sandeces, tiene bastante gracejo la Aldeana,

Sale Milord. Milord. Ricardo mio, toma este trage grosero y esas armas, the same and the same armas, the

Ricardo. Con qué fin? Milord. Con el favor de Guillermo y estos trages, determino introducirme en el huerto de Eduardo sin ser visto de los Aldeanos::- El Cielo mi amor y mi corazon, in á voces me están diciendo, a sun que en él se oculta el arcano que tanto busca mi anhelo. Sigueme, que amor nos guia; y nos defiende el respeto. Vase. Phones are come of the

→

M. begl. Vi esta et huyo cast ali ett s. Huerto como en el primer acto. Guillermo encima de las tapias, poniendo una escalera fuera y otra dentro.

Min d. Um can me care SEXTETO.

Brandista, Evenue Coo. Guillermo, Ya está puesta la escalera, mas el Conde no parece, á mi vista ya se oftece: hem, hen, he, venid acá: Eduardo no está en casa,

24 he logrado un buen momento: qué venganza! qué contento! á burlarme aprenderá!

Willord. Nadie viene, vamos, vamos, En las tapias.

la ocasion nos es propicia. Oh qué cara la codicia al villano costará! sando Baxa. Guillermo. Aquí es donde esta mafiana yo le he visto abrir el hoyo.

Milord. Aun movida está la tierra, por á dentro luego cierra, porque nadie pueda entrar: una prueba manifiesta me prometo aquí encontrar.

Coro. Yo no sé que historia es esta, ni sé como ha de acabar.

Ricardo. Quitad luego la escalera que está puesta por á fuera.

Milord. Unos caben, y en la puerta otros vayan á observar.

Ricardo. Me parece que alguien viene. Milord. Trabajar solo conviene.

Guillermo. Es el dueño propietario. Milord. Venga, venga el temerario: cada uno á su trabajo,

que un tesoro se ha de hallar; Coro. Cada uno a su trabajo, mana int que un resoro se ha de hallar. on et es other artison

Eduardo se dexa ver en la copa de un árbol, que estará al otro lado de · las tapias.

Eduardo. Ah! quién está dentro del huerto?

Milord. Ya está el hoyo casi abierto. Eduardo. Que es aquesto! aquí hay

hijas, gente , aqui hay ladrones: socorredme por piedad.

Milord. Una cosa me parece que en la rierra resplandece. Dentro Liseta, Egenia y Coro. Buena gente, al arma, al arma, pero echadela puerta abajo,

Milord. La caxita ya tenemos, Vin s Lisera, Eugenia y Coro. mand Con mas fuerza rempujemos.

LA CIFRA.

Ricardo. Tente firme. Eduardo. Ladronazos; asesinos, yo os habré desquartizar. Ricardo , Guillermo y Milord. De alegría, de contento,

siento el pecho alborozar. Milord. Abrid luego, y esperemos, que yo les harè temblar.

Eduardo. Ladronazos, asesinos, yo de todos, todos, to:::-

Habre Ricardo, y salen de pronto por la puerta Eduardo, Liseta, Eugenia y Aldeanos con palos: Milord se quita de repente el vestido de villano, y descubre el Orden de la Xarretierra.

RECITADO.

Eduardo. Qué miro! ay Dios! si sueño. Milord. No, no sueñas detestable villano: en mi contempla Milord Fidenling,

al Señor de aqueste Pueblo, al fin el Cielo

y la cautela mia ha descubierto tu crimen, tu delito detestable: niega hombre abominable, que no te dieron de Clerval la hija, y que de dos que tienes no es la una. Eduardo. Ah, Sehor!

Milord. Calla: quiero

que todo e pueblo enfero blesse est tu delito conozca; a convocarlo marchad vosotros dos; y la caxita que al vil fue consignada custodiadme vosotros: la hija verdadera, y la supuesta,

a la pública plaza

al punto irán : tú marcha por la yo sabré la verdad, be la rebandel

Eduardo, Hija, amigos, Sefior. Milord, Yano hay piedad.

ARTA. IS IN BRID Y Tú pérfido osaste de las opras ob

burlar mi desvelo; á un padre engañaste, que puso á tu zelo un not mill la gloria, el objeto docom sa de un plácido amor: por tí, en baxo estado se ve obscurecido el dueño adorado, que amor ha elegido.... respeta el afecto o sobilo em de un justo rigor. Vase con Guillermo y Ricardo.

** Offer on a lob caid. Para sismore do vuecencia Eduardo. Porque no se pierda todo, lo que podamos salvemos. Sefiora? Se arodilla. Liseta. Qué haceis? Eduardo. Piedad:::-Perdon ::- of the or act . Sadish Liseta. De qué? so on on o committe Eduardo. De mi yerro. Liseta. Qué yerro? and al mangion Eduardo. Yo me confundo. Eugenia. Qué misterios serán estos! Aparte. 2000 91 00 Liseta. Proseguid. Tobland A. Aroling Eduardo. Sabed que your in har us Liseta. Pronto, pronto. pA amvelling Eduarde. No me atrevo. Lisera. Qué he de saber? Eduardo. Que no soy:: - milest leb Liseta, Vamos, sylan st na grandl Eduardo. Vuestro Padre::-Liseta, Cielos! Antay , 219 V , ataril pues quien es mi padre? Eduardo. El Conde ab adosquis sup de Clerval. Talosmos omena Andas Eugenia. De dolor muero. Aparte. Liseta. El Conde!::- Ya soy Condesa, Eduardo. Y como á tal os respeto: vos suis la Condesa Amelia. Liseta. Siempre lo he estado diciendo. Eduardo. A la faz de todo el mundo,

mi error, mi engaño confieso:

que la piedad no merezco;

soy un picaro, un bribon

pero á favor de este llante, que me perdoneis espero. Liseta. Levantate, miserable, alzate infeliz del suelo, y de mi clemencia empieza á disfrutar el efecto: arrodillate, despacha, ven á ofrecerme respetos. De señora excelentísima dame luego el tratamiento: Soy condesa de Clerval y seré Milora luego. Eugenia. No puedo resistir mas. ay malogrados afectos! Liseta. Dónde vás? Así obed eces de la señora del pueblo los mandatos? No te vayas que la gracia te dispenso de que me beses la mano: con mas amor y respeto: Así vá bien: tú Eduardo vuelve á pedirme de nuevo publicamente perdon, de los males que me has hecho. Eduardo. Perdonadme, gran señora, perdonadme á decir vuelvo: Yo ocultaba la verdad con el fin de no perderos; os amaba tiernamente... Liseta. Me amabas, si, y aun conservo señales de los pellizcos que me has dado. Eduardo. No lo niego; eran síntomas de amor. Liseta De esos síntomas no entiendo Lo cierto es que me escocian; pero se acabó: Al momento id á buscar á Milord á fin de que venga luego á recibirme : Despues dareis parte á todo el pueblo de que ya soy excelencia; y por ultimo en mi obsequio, hareis tocar las campanas en todo el lugar á buelo á fin de que mi condado se publique por el viento. vase.

RECITADO.

Eugenis. Ya me hallo sola, y sola puedo algun desaogo dar á mi corazon: Barbara suerte! parece que inventaste la desgracia tan solo para mí: El bajo estado en que me puso la fiereza tuya poco á ti te parece que fantasmas ofrece al credulo amor mio de illusoria grandeza y poderío! Justo cielo! Qué haré? con qué semblante podré mirar, podré tratar á un padre

que condena mi amor! Milord... qué digo?

Dexemos para siempre una idea sofiada; no quiere el cielo que yo sea sefiora: vuelvome á la cabaña á ser pastora.

ARIA, Dard ARIA, bran alegant

perdonadme'a decir voelvo:

Sola y triste entre tormentos pasaré el tiempo llorando, y haré siempre con lamentos campo y selva resonar.

Sentiré de noche y dia conturbar mi fantasia de una barbara esperanza que no es facil de dexar.

En mi pecho te has entrado ciego amor, tirano niño, oh que dulce es el cariño!

que me enseña á suspirar.

Plaza. Salen Eduardo y Lisera adornada de flores, seguida de Aldeanos, y Aldeanas.

Coro. Que viva la hermosa la escogida esnosa, la digna heredera del amo, y señor.

Si fué la delicia del monte y el prado

á mejor estado de la destina amor.

y os doy muchas gracias por tanto favor,
A Dios para siempre silvestres espacios, qué grandes palacios me ofrece el amor.

Coro. Que viva la hermosa la escogida esposa, la digna heredera, del amo y señor.

Eugenia. Para siempre de vuecencia se despide, gran señora, una misera pastora destinada á suspirar..

Eduardo, y Liseta. Temeraria en mi presencia..

Milord. Alza y dexa de llorar. Gillermo. Qué no es esta la Condesa? Ya comienzo á rezelar.

Eugenia. En tu suerte del contento vive siempre acompañada y de mi por un momento no te dexes de acordar.

Milord. El traidor en vano quiere su perfidia coronar.

Guuillermo. Aqui media algun engaño que el bribon quiso fraguar.

Eugenia. Entre tanto abandonada del destino castigada, lloraré en la selva umbrosa, mi desgracia sin cesar.

Liseta. Vete, vete.

Milord. Espera un poco
que tu pecho dueño mio
sabré pronto consolar.

Trae la caja, tú villano
da la llave, y abrid presto,
que su engaño manifiesto,
hoy verá todo el lugar.

Liseta. Oh que rabia! que despecho!

Eduardo. Solo hay dentro alhajas y

nada mas han de encontrar.

Eugenia. Nuevo rayo de esperanza me comienza á serenar.

Coro. Qué riqueza! qué tesoro el traidor quiso ocultar.

Milord. No hay mas qué esto? y tantas cartas

que Clerval te consignó? Eduardo. Juro á fe de hombre sincero

que otra cosa no me diò. Milord. Nuevamente registremos. Eduardo. Registrad quanto os de gana. Milord. Nada encuentro.

Guillermo, Oh qué embustero! Eduardo. Juro á fee de hombre sincero que otra cosa no me dió.

Milord. Yo no sé qué cifra es esta!

A, E, F, dí què es esto? Eduardo y Liseta. A , E , F.

Milord. Yo no sé qué inferir de esto? Co.o. A , E , F: 20 210

Liseta. La cosa es clara:

A, E, F: amor es fi ro. Edurado. Así dice aquel letrero, y así se debe entender,

Milord. El sentido de este simbolo muy diverso debe ser.

Coro. A, E, F.

Milord. Que lo diga Eugenia.

Liseta y Eduardo. Una tonta qué dirá. Matematina

Eugenia. Si mas cartas le dió el Conde y las cartas él no dá, en la caja las esconde como pronto se vera. A, E F.

Abrase el fondo.

Milord y Ricardo. Me parece que lo acierta.

Eduardo y Liseta. Se abre el fondo! ha, ha, ha,

Milord y Ricardo. Qué misterio encet-

Milord. Vamos presto, oh justo cielo! el secreto aquí está ya.

Milord. Tiembla villano, tiembla del Conde es esta letra: hoy se sabrá el asunto: lee Guillermo al punto,

verémos si es Amelia, boorde la que sospecha amor.

Eduardo. Quién prevenir podria tan fiero sinsabor!

Guillermo. Puse á cargo de Eduardo por la fee que me merece, una hija de tres años, que à su madre se parece.

Eugenia y Milord. Que á su madre se parece?

Guillermo. Y entregandola una parte del tesoro que he salvado la otra parte la he dexado porque Amelia la posea, y las señas de quien sea porque pueda sin reparo percibir aquel tesoro, las pondré à continuacion.

Milord. Vé leyendo; amado dueño. Los 2. Amor quiere vuestra union.

Guillerm. Boca estrecha, frente plácida, pelo rubio; rostro hermoso, mano chica, pié brevismo, ojos negros, cuerpo ayroso, labio chico, blanco cuello, y un lunar que la hermosea sobre el labio se le vé.

Cor No, no hay duda ya en que es ella lo comprueba claramente

frente, boca, mano y pié. Eduardo. Ya se sabe la entruchada Liseta. Ay Liseta desdichaca. Guillermo. Felicisimo seré.

Milord. Negarás que Amelia es esta fiero mostruo de perfidia.

Guillermo. Haz á todos manifiesta la pasion por la hidalguía.

Eduardo. Yo he mentido, yo he pecado. Ved aqui la hija mia: ved á Amelia, ved á un picaro

que abusó de la bondad. Milord. No traydor.

Eugenia. En otro tiempo me ha servido, lo confieso, perdonad señor su exceso yo por él pido piedad.

Milord. Ven Amelia con tu Esposo que tu pecho generoso

LA CIFRA

te hace digna de mi amor. Te perdono, aleve, fiero. Gnillermo. Vuestro exemplo seguir quiero,

ven Liseta sin temor. Liseta. Ya soy digna de tu mano, pues conozco ya mi error. Coro. Oh que plácido momento! Pugenia y Willord. One a su medve

Cafflerna, Y corregandols who perte

oh que rasgo de bondad! viva amor la Cifra viva, vivan, vivan los Esposos; y sus lazos venturosos nvámos luego á celebrar,

Canal FIN. Isval Doup Education of the de numbre stacero

che din on a co en can

Malord Nucles encyching.

abdono tel sia si co Completente se Acra.

לוסהם של מושו בולה המדברה מום לם

y when do Que uniste to encet-

Temper villager vicinities . It then the transfer of the control of

Vord. Vermes rivers and marochelo!

A. H. Der Abrese el fondo,

Excitio laux diamentis

uniques to articles, the

Illiford, Nuevantente registremos, Belando, Registral quento os de gana,

DONDE ESTA SE HALLARAN LAS PIEZAS Cold anyon said any swall Milord. You will etage citiz to est siguientes.

La Vanda de Castilla y Duelo contra si mismo. La Arcadia en Belen y amor. el Mayor Hechizo. Sueños hay que verdad son. Natalia y Carolina. La Escuela de los Zelosos Opera. El Sèneca, en un acto.

Dillord, Negoris que Amelia es esta

Eller is Ve he mently, so he prodo,

Topony & ut of a string as V. Sans

polon sild al luga da l

. Seldy and le my of

Report Rear ves

La Magdalena Cautiva La mas Ilustre Fregona. La Muerte de Hector. A out El Ayo de su hijo. El Viriato, en un acto. El Currutaco vistiendose. La Cleonice.

Asimismo se hallará un gran surtido de Comedias antiguas, Tragedias y Comedias modernas. Autos, Saynetes y Entremeses.